



**Conferencia de las
Naciones Unidas sobre
Comercio y Desarrollo**

Distr.
GENERAL

TD/B/COM.1/EM.24/3
15 de diciembre de 2004

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

JUNTA DE COMERCIO Y DESARROLLO
Comisión del Comercio de Bienes y Servicios
y de los Productos Básicos
Ginebra, 14 a 18 de marzo de 2005
Tema 3 del programa provisional

**INFORME DE LA REUNIÓN DE EXPERTOS EN FINANCIACIÓN
DEL COMERCIO Y EL DESARROLLO EN EL SECTOR DE LOS
PRODUCTOS BÁSICOS: MECANISMOS DE FINANCIACIÓN
INNOVADORES**

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,
los días 16 y 17 de noviembre de 2004

ÍNDICE

<i>Capítulo</i>	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
I. RESUMEN DEL PRESIDENTE	1 - 45	2
II. CUESTIONES DE ORGANIZACIÓN.....	46 - 50	13
<i>Anexo:</i> Asistencia		14

Capítulo I

RESUMEN DEL PRESIDENTE

1. Este resumen trata principalmente de la naturaleza del diálogo sostenido durante la reunión y sus temas más destacados. Los argumentos y opiniones son los de un amplio grupo de expertos y no representan necesariamente un planteamiento unánime. En efecto, la gran variedad de puntos de vista hizo que el debate fuera franco y animado. Todos los expertos, de países tanto desarrollados como en desarrollo, se mostraron entusiastas ante la oportunidad de adquirir conocimientos y sostener debates acerca de los mecanismos innovadores de financiación de la agricultura. En el documento de antecedentes de la UNCTAD "Financiación del comercio y el desarrollo en el sector de los productos básicos: mecanismos de financiación innovadores en la agricultura" (TD/B/COM.1/EM.24/2) se expone un panorama general de la cuestión. Los documentos y discursos de los principales oradores y participantes pueden consultarse en Internet¹.

Experiencias de financiación de la agricultura en el mundo en desarrollo, y su pertinencia para el desarrollo y la mitigación de la pobreza

2. La falta de financiación es un obstáculo importante para el desarrollo del sector agrícola, sobre todo en los países en desarrollo donde más de 2.000 millones de personas dependen de este sector para su sustento. La financiación agrícola empezó a reducirse en los años ochenta, y en los años noventa cayó en picado en muchos países, a menudo como consecuencia de la retirada de los bancos comerciales del sector. La financiación existente se facilitaba principalmente a los clientes importantes, por lo que la mayoría de los pequeños productores quedaron excluidos del sistema oficial de crédito. Nuevos mecanismos de financiación comercial, mediante planes de agricultura contractual y otras vinculaciones verticales de comercialización de carácter análogo, apenas corrigieron el desequilibrio de financiación creado por las políticas crediticias conservadoras de los bancos comerciales. Instituciones especializadas hicieron nuevos y deliberados esfuerzos por contrarrestar las tendencias negativas del crecimiento, pero, aunque con frecuencia esos esfuerzos fueron coronados por el éxito, no lograron invertir la tendencia. No obstante, los expertos consideraron que el potencial de financiación de la agricultura era muy positivo. Aunque es prácticamente imposible llegar hasta los desposeídos mediante planes bancarios sostenibles, los trabajadores pobres sin tierras e incluso los agricultores muy pobres pueden beneficiarse de planes especiales concebidos de modo que sean financieramente viables. Para ello es necesario reconsiderar la financiación de la agricultura a fin de adoptar los instrumentos adecuados, que son decisivos para asegurar una relación riesgo-rendimiento positiva. La colaboración entre los sectores público y privado podría contribuir mucho a ello, y los gobiernos y la comunidad internacional podrían pasar revista a sus propias políticas y prácticas a este respecto; sus esfuerzos, bien orientados, podrían tener un fuerte efecto multiplicador. Ha quedado atrás el tiempo del escepticismo sobre el futuro de la financiación agrícola.

¹ <http://www-dev.unctad.org/Templates/meeting.asp?intItemID=1942&lang=1&m=9124&info=doc>.

Obstáculos frecuentes: ¿por qué es tan difícil financiar la agricultura?

3. Los expertos presentaron una relación de las diversas dificultades para financiar la agricultura, las endógenas al proceso agrícola y las exógenas creadas por políticas de gobierno inadecuadas y un mercado difícil. En particular, la financiación de pre cosecha podría ser muy arriesgada. Para los agricultores pobres, los obstáculos proceden de la pobreza, la falta de conocimientos y de profesionalidad, y la imposibilidad de ofrecer garantías. Para los bancos, los impedimentos son de carácter jurídico, falta de seguros para el sector agrícola, políticas deficientes del gobierno y falta de conocimientos del sector. Los factores condicionantes del mercado son las preocupaciones por la calidad de los productos, la acusada inestabilidad de los precios y los requisitos estrictos de los compradores.

4. Un problema común es el alto riesgo covariante causado por la climatología y las plagas. Las precipitaciones insuficientes o a destiempo, los ciclones, las granizadas, los largos períodos de altas temperaturas y las plagas perjudican las cosechas y afectan a todos los agricultores de la región. Los bancos activos en la región, en particular las instituciones de microfinanciación, pagan después las consecuencias. Aunque agricultores que son morosos un año pueden devolver los préstamos al año siguiente si la cosecha es buena, las fuentes de financiación deberían seguir buscando formas de neutralizar este riesgo. Una consistiría en hacer extensiva la financiación a la infraestructura agrícola, como los sistemas de riego. Esto muchas veces ha sido difícil, pero las experiencias positivas que vinculan la financiación de infraestructuras a las ganancias de los agricultores muestran el camino a seguir. Los financieros también podrían apoyar la investigación y desarrollo de tecnologías que reduzcan los riesgos del agricultor. Otro criterio consistiría en utilizar el seguro contra el mal tiempo para externalizar los riesgos de pérdida de cosechas. Este criterio se está experimentando actualmente y parece suscitar una gran aceptación; por ejemplo, Basix, una institución de microfinanciación de la India, ha utilizado productos de seguros contra el mal tiempo, para préstamos individuales y para la protección del riesgo de una parte de su cartera de préstamos, y considera que la demanda de esa cobertura tiene buenas perspectivas entre sus clientes.

5. La vulnerabilidad a los riesgos de precios es otro problema. Una solución son los mecanismos de agricultura contractual; otra posibilidad sería ofrecer acceso a las bolsas de opciones y futuros de productos básicos; los expertos tomaron nota de los esfuerzos realizados por algunas de estas bolsas para llegar hasta los agricultores.

6. De manera más general, las fuentes de financiación suelen enfrentarse al problema básico de que no conozcan el valor de los productos básicos que se les pide que financien. Varios expertos señalaron que la formación de nuevas bolsas de productos básicos (por ejemplo, para los países africanos) sería de gran ayuda al respecto. No obstante, hasta el momento ha resultado difícil establecer bolsas viables, y por este motivo suele ser útil crear antes sólidos sistemas de recibos de almacén. Estos sistemas ofrecen un mecanismo de entrega transparente y en condiciones de uso, y facilitan pues la obtención de apoyo al posterior establecimiento de una bolsa. Las nuevas tecnologías de microprocesadores para divulgar la información sobre precios en tiempo real podrían ser muy útiles para los agricultores, las empresas de transformación y los intermediarios.

7. La infraestructura de las zonas rurales suele ser deficiente, lo que hace que los gastos de transacción y los riesgos, tanto para los productores como para los financieros, sean mayores. Para atenuar este riesgo, los bancos podrían estudiar la posibilidad de financiar las infraestructuras pertinentes, como los sistemas de riego; también podrían estructurar planes para la financiación de nuevos proyectos infraestructurales por parte de inversores institucionales (como en el caso de Zimbabwe).

8. La debilidad de los mecanismos de apoyo, como el seguro agrícola, es otro problema en muchos países. No obstante, las fuentes de financiación han llegado a la conclusión de que, al incluir obligatoriamente el seguro de vida y contra lesiones en los préstamos agrícolas, el rendimiento general de los préstamos mejora.

9. El nivel de instrucción de los agricultores suele ser bajo y no conocen bien las exigencias del mercado. Por lo general tienen poco o ningún acceso a la información que necesitan para mejorar su rendimiento. Si los agricultores fueran más profesionales y estuvieran mejor informados y más capacitados, los bancos no considerarían tan arriesgado darles créditos.

10. Los riesgos de mercado son considerables: ¿habrá compradores para los productos básicos producidos? Los problemas de calidad, en particular, pueden hacer que se pierdan las oportunidades de comercialización anticipadas, dejando al productor en la imposibilidad de vender u obligándole a vender a precios muy inferiores al valor, lo que a su vez aumenta las probabilidades de que no se pueda rembolsar el préstamo. Así pues, los bancos deben prestar mucha atención a las cuestiones de calidad, y lo hacen cada vez más recurriendo a agentes de inspección independientes y a gestores de garantías. También pueden solicitar la participación de técnicos que representen a los compradores de productos básicos y contribuyan a mejorar la calidad de los productos de los agricultores.

11. Los agricultores también tienen dificultades para dar garantías a causa de obstáculos legales y reglamentarios (que pueden, por ejemplo, impedirles dar sus tierras en garantía de un préstamo), por la falta de un título de propiedad de la tierra en regla y por factores sociales. (Por ejemplo, aunque los agricultores estén autorizados legalmente a dar la tierra en garantía de un préstamo, puede ocurrir que en la práctica los financieros no logren hacer valer su derecho en caso de impago del préstamo.) Algunas organizaciones e instituciones financieras han avanzado en su intento de facilitar la financiación de la agricultura por medio del registro de los títulos de propiedad de la tierra, incluidas las tierras forestales.

12. Otro problema son las políticas inadecuadas de los donantes. A veces en una región hay donantes de ayuda (incluso organizaciones no gubernamentales (ONG)) que facilitan los insumos a crédito, y otros que los facilitan en forma de subvenciones (como tales, o porque los agricultores saben que en la práctica pueden incumplir los pagos sin incurrir en riesgos ni sanciones). Los donantes de ayuda deberían poner fin a esta práctica porque pone en grave peligro los esfuerzos para aplicar planes de financiación sostenibles.

13. Por último, los riesgos de los financieros son mayores cuando la producción agrícola o la transformación no son suficientemente productivos, pero estos riesgos se pueden atenuar contribuyendo a que el sector sea más rentable. Si los financieros quieren que la financiación agrícola sea sostenible, deberían adoptar un criterio de "costo total". Los costos operacionales de los prestatarios incluirán entonces el costo de su capital (más los beneficios), una provisión para

préstamos morosos y el costo de transacción que supone para el prestamista entrar en contacto con el prestatario y el servicio de la deuda. Al adoptar un criterio de "costo total", los financieros pueden reducir de forma espectacular la tasa de impagos (por ejemplo, asegurando que se facilitan las semillas adecuadas y los servicios de extensión agrícola, pueden reducir el riesgo de pérdidas de cosechas). También pueden reducir los costos de transacción (por ejemplo, mediante planes de préstamos en grupo, o estructurando el reembolso en torno a los pagos que realizarán los compradores de los productos básicos). Puede suceder igualmente que en la cadena de suministros el banco comparta algunos de los riesgos con los eslabones más sólidos de la cadena; por ejemplo, los compradores pueden ofrecer servicios técnicos a los agricultores y asumir el riesgo de que la calidad de la producción sea inferior al nivel esperado. Desde una perspectiva de comercialización, esta práctica también mejora la rastreabilidad que los clientes piden cada vez con más frecuencia.

El desembolso de la financiación agrícola por mediación de instituciones financieras (bancos comerciales e instituciones de microfinanciación): dificultades y potencial

14. Los expertos señalaron que las organizaciones establecidas, como los bancos comerciales y las instituciones de microfinanciación, no suelen dedicarse mucho a la financiación agrícola.

15. En el caso de los bancos comerciales, esta inactividad se ha atribuido a su presencia principalmente urbana, a las dificultades inherentes, a los pequeños préstamos (dados los costos de documentación y tramitación), y las pérdidas causadas por la financiación agrícola en el pasado que los hacen vacilar antes de comprometerse en nuevos proyectos. Muchos de estos bancos, a causa de sus ideas sobre los riesgos del sector, consideran que su función en la financiación de la agricultura es únicamente periférica.

16. No obstante, algunos bancos de los países en desarrollo, en particular bancos locales, han creado mecanismos de financiación innovadores, como la financiación basada en acuerdos de gestión de garantías, financiación de productos básicos con garantía prendaria, financiación avalada por la propiedad, financiación previa a la expedición, financiación con participación en el riesgo, y utilización de entidades con fines específicos a efectos de préstamo, que han dado buenos resultados.

17. Las instituciones de microfinanciación han tenido que hacer frente a sus propios obstáculos, entre otros, los siguientes:

- Los bancos nacionalizados, los bancos rurales regionales y las cooperativas de crédito pueden estar concediendo préstamos deficitarios a la agricultura (a tipos de interés muy subsidiados) que dejan poco o ningún espacio institucional a las instituciones de microfinanciación en los préstamos a la agricultura.
- La mayoría de las instituciones de microfinanciación se crearon para dar créditos a los pobres. Con frecuencia, en las zonas rurales las familias más pobres no tienen tierras. No tener tierras (o no poseer más que una parcela muy pequeña) puede convertirse a veces en un criterio de selección de prestatarios, lo que automáticamente excluye a los agricultores.

- La estacionalidad es otro motivo importante de que las instituciones de microfinanciación no den préstamos sobre la cosecha. A estas instituciones les resulta difícil hacer frente a una demanda de créditos que está muy concentrada en un breve período del año.
- Los elevados reintegros -ya que los agricultores quieren devolver los préstamos poco después de la cosecha- no casan bien con las prácticas establecidas de las instituciones de microfinanciación; por lo general estas instituciones acostumbran a conceder préstamos con plazos semanales o mensuales de devolución.

18. Aunque las instituciones de microfinanciación todavía tienen otras formas de participar en los préstamos a la agricultura, deben adaptar su *modus operandi*, tanto para reducir los costos de las operaciones de crédito como para que las modalidades de éstas y de los reintegros sean más compatibles con el ciclo de la agricultura. Algunas han obtenido buenos resultados a este respecto, a menudo financiando toda la cadena de suministro (vinculando a los agricultores con los compradores), al tiempo que hacían hincapié en la educación y la tecnología apropiadas, adoptaban una tecnología crediticia adecuada (utilización de estructuras que dependen del público al que van realmente dirigidas, con técnicas de préstamos colectivos para los prestatarios más pobres) e incluían las actividades generales de la familia en los criterios para conceder un crédito. Por otra parte, las instituciones de microfinanciación no deberían ser demasiado estrictas en su exclusión de los grandes clientes agrícolas, ya que el volumen de negocios de estos clientes puede hacer factible la creación de una infraestructura de servicios con la que las instituciones podrían atender a un mayor número de miembros y pequeños clientes.

¿Sería útil adoptar como objetivo la cadena de suministros?

19. Los expertos señalaron la creciente integración de los agricultores, las empresas de transformación y los operadores en las cadenas de suministros nacionales y mundiales. Por ejemplo, los agricultores cultivan sus cosechas con arreglo a esquemas contractuales, o para la venta por contrato a un supermercado (en varios países en desarrollo, los supermercados ya desempeñan un papel dominante en la comercialización de los productos agrícolas). Si esa cadena de suministro está establecida, los financieros podrán utilizarla de forma productiva como instrumento para fortalecer sus mecanismos de financiación mediante la concesión de créditos a los agricultores, las empresas de transformación, los proveedores de servicios e incluso los proveedores de infraestructuras, sobre la base, no de la solvencia individual, sino de su posición en la cadena de suministros. De este modo se puede mejorar considerablemente la competitividad de un sector, ya que estas actividades de logística y valor añadido suelen aportar más al valor de exportación del producto que los costos del productor. Por desgracia, muchos bancos siguen creyendo en el mito de que el mercado internacional sólo puede financiar a los exportadores directos.

20. El método de la cadena de suministros es, en efecto, la forma más segura de proporcionar financiación de precosecha (después de la cosecha, las soluciones pueden ser la financiación por recibos de almacén y la gestión de garantías). Ello permite a los financieros agrupar la demanda de créditos y obtener el reembolso por mediación de uno o varios compradores, y no de una multitud de pequeños agricultores. Los incentivos para que los agricultores pidan préstamos

(y los devuelvan) con arreglo a sus mecanismos de suministro son importantes y los riesgos que corre el financiero se limitan básicamente a los riesgos relativos a las cosechas: el riesgo de que el agricultor no produzca suficiente o que su producción no sea de la calidad exigida.

El papel de las organizaciones de apoyo a los créditos en la reducción de los riesgos de la financiación de la agricultura: aspectos operacionales y condiciones previas

21. Los expertos debatieron ampliamente la experiencia de los organismos de inspección y, en particular, los gestores de garantías como intermediarios de la financiación de productos básicos.

22. Cuando existen sistemas adecuados de almacenamiento y de gestión de garantías, los agricultores pueden utilizar sus propios productos básicos, una vez producidos, para hacer depósitos o, como hace actualmente NCDEX en la India, crear "cuentas de productos" expresadas en kilos y toneladas de productos, que han depositado en un almacén protegido. Después pueden pignorar los respectivos recibos de almacén o utilizar sus cuentas para obtener dinero en efectivo o comprar insumos. Este sistema permite a los agricultores ejercer mayor control sobre sus decisiones de comercialización, pues ya no están obligados a vender inmediatamente después de la cosecha al precio prevaleciente para atender a sus necesidades de liquidez; en cambio, pueden almacenar sus productos a la espera de tiempos mejores u obtener financiación con la garantía de sus existencias.

23. Hay varios procedimientos posibles para alcanzar este objetivo. Uno es el "almacenamiento sobre el terreno", con el que un gestor de garantías se hace cargo temporalmente del almacén de un grupo de agricultores, o una empresa de transformación, y facilita a los que depositan productos en este almacén el acceso a la muy necesitada financiación. El problema con este mecanismo es que está hecho a medida, específicamente establecido para una operación en la que un solo depositante importante ha concertado un acuerdo con un gestor de garantías. Los costos en que incurre el gestor para hacerse cargo del establecimiento son más o menos fijos y el sistema financiero sólo funcionará si los volúmenes previstos son sustanciales.

24. Otro método posible es el del "almacenamiento público". Éste es habitual en algunos países desarrollados y se ha experimentado, por ejemplo, en Zambia. Con este procedimiento, los almacenes acreditados por una organización central de almacenamiento (que puede ser pública, privada o mixta; en muchos países, las asociaciones entre el sector público y el privado, con algún apoyo de los donantes, funcionarán mejor) admite en depósito productos agrícolas de cualquiera de las partes interesadas (agricultor o intermediario). Los costos de este sistema son variables, dependiendo del tonelaje y del tiempo de almacenamiento. Este sistema es adecuado para la acumulación de depósitos de productos de los pequeños agricultores.

Nuevos instrumentos y criterios: las "tarjetas de crédito" de los agricultores y el uso de nuevas tecnologías

25. Los expertos recibieron información sobre los intentos realizados en la India para agrupar a todos los agricultores en una única estructura de crédito por medio de las "tarjetas de crédito de agricultor", libretas de depósito que otorgan a cada agricultor una línea de crédito de tres años por una cantidad proporcional a los haberes. Todos los agricultores tienen derecho a estas

tarjetas de crédito (aunque hasta el momento sólo 43 millones, aproximadamente un tercio del total, los han pedido). Esta normalización de los procedimientos de préstamo reduce fuertemente los costos.

26. Este mecanismo, que da a los agricultores una identidad crediticia única, ha permitido disminuir considerablemente los niveles de impagados, aunque siguen siendo demasiado altos (las pérdidas las cubre un plan de seguros agrícola patrocinado por el Gobierno). Si se perfecciona el concepto, y en particular, si se convierten las libretas de depósito en tarjetas con microcircuito, es posible que mejore el rendimiento.

Cambiar la perspectiva del banquero: el banco como participante activo en el desarrollo agrícola

27. En muchos casos, los financieros ven posibilidades en una determinada situación, pero no existen las estructuras para materializarlas. De ordinario los bancos no aprovechan estas oportunidades; no obstante, pueden desempeñar un papel más dinámico al convertirse en asociados. Los expertos asistieron a una conferencia sobre una experiencia de este tipo en Filipinas, donde un banco ha establecido una empresa "corporativa", asociación profesional que es una empresa mixta del banco y los agricultores, en la que el banco se ocupa de la gestión profesional y un mecanismo, que forma parte de la estructura, transfiere gradualmente la mayoría de las acciones a los agricultores. De esta forma el banco se dota de un instrumento viable para las campañas de captación de clientes y para aumentar la financiación de inversiones, mientras que los agricultores acrecientan sus activos y obtienen una participación en el valor añadido de su producción.

28. Esta experiencia es reproducible en principio. Cuando los bancos pasan a ser asociados e inversores de capital social en el desarrollo agrícola, una de sus funciones claves puede ser aportar los conocimientos especializados: la competencia en materia de gestión, los conocimientos de investigación y desarrollo, los servicios de extensión, el apoyo de la comercialización, etc. Por lo general, los bancos contratan gestores externos con las competencias necesarias para la operación que van a financiar. No obstante, los bancos deberían procurar que esta actividad fuera compatible con las reglamentaciones bancarias locales y no supusiera una carga excesiva para su balance, dadas las condiciones más estrictas del Nuevo Acuerdo de Capital de Basilea.

29. Este papel dinámico del banco exige que éste entienda, analice y gestione la cadena de suministros de la agricultura: el banco no puede limitarse a financiar un molino arrocero o un plan de producción, y debe entender también los riesgos planteados y gestionarlos por anticipado. Los gobiernos pueden potenciar el apoyo de los bancos a estos planes estableciendo un mecanismo especial de capital de riesgo para las empresas "corporativas".

Nuevos proveedores de financiación: ¿pueden los agricultores vincularse directamente al mercado de capitales?

30. Los expertos fueron informados de una experiencia llevada a cabo con éxito en Colombia, al vincular directamente a los agricultores con el mercado de capitales por medio de la bolsa nacional de productos básicos. El sistema funciona tanto para la agricultura como para la ganadería y la cría de aves de corral. Se puede obtener financiación para los cultivos ya

producidos (y depositados en un almacén autorizado) y para el ganado y las aves de corral que se están engordando para su posterior venta en el mercado. Un poco de ingeniería financiera básica permite a los inversores, fondos de pensiones o particulares, pujar por el "derecho a financiar" al productor. Los inversores calculan cuál será el plazo de reembolso del contrato y la diferencia entre el precio que ofrecen y el precio que esperan recibir representa el tipo de interés que quieren recibir. La bolsa, mediante una serie de mecanismos, garantiza la devolución a los inversores. Este sistema ha ayudado a los productores agrícolas a atraer un importante capital circulante a un interés inferior en varios puntos porcentuales a los disponibles en el mercado bancario. Sin embargo, esto sólo es posible porque existe un sistema de almacenamiento sólido, acreditado y reglamentado que, a este respecto, demuestra su capacidad en cuanto componente fundamental de otras muchas aplicaciones financieras y de comercialización más complejas.

31. Otras experiencias indicaban, por ejemplo, que se puede convencer a los fondos de pensiones de financiar la infraestructura rural con sumas relativamente importantes (varios millones de dólares de los EE.UU.) a cambio del derecho a una parte de las ganancias de exportación de los agricultores que se beneficien de esa infraestructura. Estos inversores institucionales suelen interesarse por las inversiones a largo plazo, que complementan las soluciones a corto plazo de los bancos. Los expertos señalaron, sin embargo, que si bien esto era viable para algunos proyectos (en particular mediante instrumentos como la emisión de obligaciones sobre proyectos), no era posible generalizarlo a todas las categorías de préstamos ya que a los gobiernos les preocupa que el sector de los productos básicos se convierta en un apéndice del sector financiero, lo que podría hacer que los precios dependieran de la evolución de los mercados financieros, cosa que en muchos países quizás no fuera admisible.

El camino a seguir: las asociaciones entre el sector privado, los gobiernos y la comunidad internacional

32. Las nuevas iniciativas de financiación de la agricultura suelen provenir del sector privado, pero deben contar con un mínimo de apoyo estatal. Asimismo, los gobiernos deben asegurarse de que las medidas en materia de financiación de la agricultura forman parte de sus planes estratégicos de desarrollo, en particular las estrategias de reducción de la pobreza. Aunque una cosa son las intenciones y otra muy distinta la realidad, este criterio facilitará que se obtenga el necesario apoyo general para la ejecución. Estas medidas deberían insertarse en el marco adecuado de las políticas macroeconómicas (en particular, las divisas que se pueden generar cuando se establece un buen sistema de financiación de la agricultura), de seguridad alimentaria y reducción de la pobreza, y de la capacidad y competitividad comerciales del país. Si estas medidas no se incluyen específicamente en el plan nacional de desarrollo estratégico, y sin el sentido de pertenencia y de importancia que transmiten, es poco probable que la comunidad de donantes dé su apoyo financiero a los proyectos y programas del sector. Con frecuencia este apoyo de los donantes es fundamental para experimentar nuevos procedimientos y para las actividades educativas y de divulgación.

33. Una parte fundamental del apoyo del gobierno son reglamentaciones adecuadas y estables. Los gobiernos deberían reconsiderar las reglamentaciones actuales que impiden a los agricultores dar garantías para los préstamos. En caso necesario se podrían implantar nuevas reglamentaciones, como una ley de recibos de almacén, a fin de crear un marco jurídico y normativo para los créditos a la agricultura. Habría que asegurarse de que las leyes y reglamentaciones actuales se aplican equitativamente.

34. Los gobiernos, los bancos, las instituciones financieras y los donantes tienen un papel que desempeñar en la concesión de un mayor volumen de créditos a la agricultura; en particular, algunos participantes consideraron que deberían ofrecer líneas de crédito para préstamos, así como posibilidades de descuento. Por otra parte, los gobiernos pueden promover sistemas de financiación más sostenibles, mediante un marco jurídico y normativo propicio y el apoyo a la creación de instituciones e instrumentos del mercado, algunos de los cuales se examinaron durante la reunión.

35. En un plano más general, los gobiernos deberían invertir en las infraestructuras esenciales que son necesarias para reducir los riesgos y aumentar la productividad agrícola y apoyar los programas de investigación y desarrollo con el mismo fin. La comunidad internacional debería examinar las restricciones que puede imponer a los programas estatales de inversión. Aunque los sectores sociales son importantes, los gobiernos deberían invertir en infraestructura rural y de esta forma aumentar la capacidad productiva de la agricultura.

36. Sin embargo, aunque los gobiernos desempeñan un papel complementario fundamental, no son ellos los que han de concebir los productos de financiación de la agricultura. En este caso el papel principal correspondería al sector privado. Los bancos, y en particular los bancos locales, son de gran importancia. Los bancos internacionales y locales pueden colaborar en diversos ámbitos. En muchos casos, los bancos pueden cooperar de forma productiva con las instituciones de microfinanciación, que cuentan con la proyección, los servicios de puerta a puerta y el conocimiento del cliente que son menester para hacer llegar los créditos a los pequeños agricultores.

37. La viabilidad de la financiación de la agricultura suele depender de la participación activa de grupos y cooperativas de agricultores (con una amplia gama de actividades), grupos organizados en torno a los productos básicos (uno o dos grupos que colaboran entre sí, por ejemplo con fines de comercialización o de compra conjunta de insumos) o grupos de responsabilidad mancomunada (productores que se reúnen para poder acceder a la financiación). Hay que procurar con más empeño fomentar la organización de esos grupos de agricultores y mejorar su rendimiento.

38. Debería informarse a las ONG que trabajan con las comunidades de agricultores de las nuevas posibilidades de financiación de la agricultura y debería prestárseles ayuda, mediante programas de fomento de la capacidad y asistencia técnica, para reproducir las experiencias que han dado buenos resultados. Estas organizaciones, además, deberían defender los intereses de los agricultores frente al gobierno, con miras a incluir en el plan nacional de desarrollo el tipo de medidas que se mencionan en el presente informe.

39. Los bancos locales y otras empresas que participan en la financiación de los productos básicos, como las empresas de almacenamiento y los gestores de garantías, deberían tratar de mantenerse al corriente de las técnicas de financiación de la agricultura. En caso necesario, deberían estudiar la posibilidad de crear asociaciones que permitan reducir los riesgos de financiación, como una asociación de empresas de almacenamiento. Los gobiernos deberían apoyar los esfuerzos de cooperación habilitando debidamente a esas asociaciones y prestándoles asistencia.

40. Los organismos donantes deberían hacer mayores esfuerzos en pro de la sostenibilidad de sus proyectos. A este respecto, sería deseable una cooperación más activa con los productores y otros sectores de la cadena de suministros. Asimismo, hay que estudiar las mejores formas de promover la sinergia entre el gobierno y el sector privado. En muchas esferas será necesaria la asociación entre el sector público y el privado, y los donantes deberían obtener apoyo con esta finalidad, en particular para los países menos adelantados.

41. El sector privado y los donantes deberían estar abiertos a la posibilidad de quemar etapas en la tecnología de la financiación de la agricultura. Si bien ello no es posible en todos los países (teniendo en cuenta los requisitos mínimos de infraestructura), las posibilidades suelen ser prometedoras. Una adecuada utilización de la tecnología parece una forma importante de reducir en grado sumo los costos de transacción para el desembolso de préstamos y la recuperación de los préstamos a un gran número de pequeños agricultores. Si bien señalaron la importancia de la tecnología para la mejora del comercio y la financiación de los productos agrícolas, los expertos destacaron que, para que los agricultores puedan obtener beneficios óptimos, las innovaciones tecnológicas deberían apoyarse en una infraestructura física fiable, así como en instituciones capaces de asegurar la integridad y la transmisión oportuna de la información utilizada por las partes en una transacción.

42. La UNCTAD debería dar más apoyo en este sector, concentrándolo en los gobiernos, los bancos y prestatarios agrícolas y otros interlocutores clave. En lo que respecta a los gobiernos, la UNCTAD puede prestarles asistencia en la articulación de estrategias para el sector de los productos básicos. También puede indicar las mejores experiencias internacionales en esferas tales como las prácticas jurídicas que incentivan los créditos a la agricultura. La UNCTAD puede ofrecer experiencias transnacionales, para que los países no tengan que volver a inventar la rueda. Esto debería ser posible gracias a la cooperación Sur-Sur, así como a la presente reunión de expertos.

43. En lo que respecta a los bancos, es prioritario facilitarles información, formación y asesoramiento sobre los nuevos métodos de financiación de la agricultura y su aplicación. La UNCTAD debería mantenerse en la vanguardia respecto de la elaboración de soluciones innovadoras de financiación para el sector de productos básicos (incluidos conceptos tales como los recibos de almacén electrónicos y el enfoque "corporativo" de la financiación) y debería acrecentar su asistencia técnica para facilitar esas soluciones sobre el terreno. Asimismo, debería divulgar las mejores experiencias internacionales en sus publicaciones y mediante la organización de actividades que fomenten los contactos. Una propuesta específica de los expertos fue que la UNCTAD organizase una reunión mundial sobre las experiencias de financiación con recibos de almacén y gestión de garantías. Los donantes han invertido mucho dinero en proyectos de este tipo en distintos lugares del mundo, con resultados desiguales. Sin embargo, se han adquirido experiencias y, teniendo en cuenta todo el dinero invertido, la Comisión del Comercio de Bienes y Servicios y de los Productos Básicos podría considerar la posibilidad de organizar una reunión a la que se invitaría a los organismos donantes, los bancos, los gestores de garantías, los abogados y otros participantes en estos proyectos, para compartir experiencias y aumentar las posibilidades de éxito en el futuro.

44. En lo que respecta a los prestatarios del sector agrícola, la UNCTAD puede ayudarles facilitando más información sobre métodos innovadores de financiación y condiciones para el acceso a una financiación eficaz.

45. Los expertos instaron a los donantes y a los organismos internacionales a apoyar las actividades de la UNCTAD en este ámbito, a fin de que la organización pueda responder mejor a las peticiones de ayuda concretas de los países en desarrollo y, en particular, los menos adelantados. Uno de los grupos de acción del Grupo de Tareas Internacional sobre los productos básicos, creado durante la XI UNCTAD, se ocupará de la financiación de esos productos; con esta finalidad, es muy necesaria la cooperación de los gobiernos y el sector privado y el apoyo de los donantes.

Capítulo II

CUESTIONES DE ORGANIZACIÓN

A. Convocación de la Reunión de Expertos

46. La Reunión de Expertos en financiación del comercio y el desarrollo en el sector de los productos básicos: mecanismos de financiación innovadores se celebró en el Palacio de las Naciones los días 16 y 17 de noviembre de 2004.

B. Elección de la Mesa (Tema 1 del programa)

47. En su sesión de apertura, la Reunión de Expertos eligió a los siguientes miembros de la Mesa:

Presidente: Sr. Vinod Rai (India)

Vicepresidente-Relator: Sr. Emmanuel Farcot (Francia)

C. Aprobación del programa (Tema 2 del programa)

48. En esta misma sesión la Reunión de Expertos aprobó el programa provisional distribuido en el documento TD/B/COM.1/EM.24/1. El programa de la Reunión fue el siguiente:

1. Elección de la Mesa.
2. Aprobación del programa y organización de los trabajos.
3. Financiación del comercio y el desarrollo en el sector de los productos básicos: mecanismos de financiación innovadores.
4. Aprobación del informe de la Reunión.

D. Documentación

49. Para su examen del tema sustantivo del programa, la Reunión de Expertos dispuso de una nota de la secretaría de la UNCTAD titulada "Financiación del comercio y el desarrollo en el sector de los productos básicos: mecanismos de financiación innovadores en la agricultura" (TD/B/COM.1/EM.24/2).

E. Aprobación del informe de la Reunión (Tema 4 del programa)

50. En su sesión de clausura, la Reunión de Expertos autorizó al Relator a preparar el informe final de la Reunión bajo la supervisión del Presidente.

Anexo

ASISTENCIA *

1. Asistieron a la Reunión expertos de los siguientes Estados miembros de la UNCTAD:

Belarús	India
Bolivia	Irán (República Islámica del)
Bulgaria	Mauricio
Burundi	Nigeria
Camerún	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte
China	República Democrática del Congo
Egipto	República Unida de Tanzania
Estados Unidos de América	Senegal
Federación de Rusia	Uganda
Filipinas	Yemen
Francia	Zambia
Ghana	
Honduras	

2. Estuvieron representadas en la Reunión las siguientes organizaciones intergubernamentales:

Fondo Común para los Productos Básicos
Comunidad Europea
Centro del Sur

3. Estuvieron representados en la Reunión los siguientes organismos especializados de las Naciones Unidas:

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
Fondo Monetario Internacional
Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial

4. Asistieron a la Reunión las siguientes organizaciones no gubernamentales:

Categoría general

Centro de Intercambios y Cooperación para América Latina
Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL)

5. Participaron en la Reunión los siguientes ponentes:

Sr. Nabil Marc Abdul-Massih, Gestión de riesgos, ACE Audit Control & Expertise,
Ginebra (Suiza)

* Véase la lista de participantes en TD/B/COM.1/EM.24/INF.1.

Sr. Julio Alem Rojo, Director Ejecutivo, Centro de Investigación y Desarrollo Regional (CIDRE), La Paz (Bolivia)

Sr. Gustavo Bernal Villegas, Presidente, Bolsa Nacional Agropecuaria, Bogotá (Colombia)

Sr. Nicholas Budd, Denton Wilde Sapte, París (Francia)

Sr. Matthieu Delorme, Vicepresidente, Gestión de garantías, Cotecna Inspection Services SA, Ginebra (Suiza)

Sr. Chris Goromonzi, Director, Pivot Capital Partners, Pretoria (Sudáfrica)

Sr. Nick Hungate, Rabobank, Ámsterdam (Países Bajos)

Sr. K. G. Karmakar, Director Ejecutivo, National Bank for Agricultural Development (NABARD), Mumbai (India)

Sr. Edwin Moyo, Director General, Trans Zambezi Industries Ltd., Harare (Zimbabwe)

Sr. Bogdan Rascanu, Société Générale de Surveillance, Ginebra (Suiza)

Sr. P. H. Ravikumar, Consejero y Director General, National Commodity & Derivatives Exchange, Nueva Delhi (India)

Sr. Alex Valdez Buenaventura, Presidente, Rural Bank of Panabo, Filipinas, y Presidente, PAICOR, Manila (Filipinas)

Sra. Cindy van Rijswijk, Rabobank, Ámsterdam (Países Bajos)

6. Asistieron a la Reunión los siguientes invitados especiales:

Sr. Atsen J. Ahua, Editor asociado, revista *Africa Link*, Ginebra (Suiza)

Sra. Andrée Alliod, Consejera, Société internationale financière pour les investissements et le développement en Afrique (SIFIDA), Ginebra (Suiza)

Sr. Antonious De Bleser, Vicepresidente, ACE Audit Control & Expertise, Ginebra (Suiza)

Sr. André Soumah, Presidente, ACE Audit Control & Expertise, Ginebra (Suiza)

Sra. Anne Willmes, Cotecna Inspection Services SA, Ginebra (Suiza)
